



Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx

Malas cuentas

El año pasado los saldos electorales fueron negativos para el partido del presidente Felipe Calderón. Se trataba del primer año de gestión después de la difícil contienda del verano de 2006. Algunos de los resultados podrían explicarse por la división interna del Partido Acción Nacional; de hecho el conflicto entre la dirigencia encabezada por Manuel Espino y el presidente de la República vivió momentos de fuerte tensión durante las elecciones yucatecas. Pero una vez operado el relevo de Espino por Germán Martínez, impulsado por Felipe Calderón, la hipótesis de la división para explicar derrotas electorales no funciona.

En 2007 hubo comicios en 14 entidades del país; en 3 de ellas además de renovación de ayuntamientos y congresos, se disputaron las gubernaturas. Salvo en Baja California y en Tlaxcala, los resultados fueron adversos para el PAN y positivos para el PRI. Las tres gubernaturas se repartieron entre los partidos grandes: Baja California fue para el PAN, Yucatán para el PRI y Michoacán para el PRD. El “efecto Calderón” que podría haberse derivado de la elección del 2 de julio de 2006,

nunca existió. A diferencia de 2000, cuando el triunfo de Vicente Fox alcanzó para motivar otros triunfos locales, la forma en como fue electo y asumió Calderón la presidencia, desactivó un probable efecto dominó en las elecciones locales.

En 2008 habrá seis procesos electorales locales. Los dos primeros tuvieron lugar este domingo 3 de febrero en los estados de Quintana Roo y Baja California Sur. Los resultados no podían ser más negativos para la nueva dirigencia de Acción Nacional encabezada por Germán Martínez. De 13 municipios en disputa, el PAN sólo ganó Isla Mujeres, en Quintana Roo, así como 1 distrito electoral de mayoría relativa de 31 en disputa; el triunfo también se registró en este último estado.

Quintana Roo y Baja California Sur son las entidades más jóvenes de nuestra República. Ambas se convirtieron en estados el 8 de octubre de 1974. En Quintana Roo el predominio electoral del PRI dura ya más de 30 años. Con excepción del municipio de Benito Juárez, cabecera de Cancún donde al momento de escribir este artículo todavía no se define si el triunfo será para el PRI o para el PRD, el PRI ganó 6 de los 8 ayuntamientos. Incluso le arrebató al PAN la presidencia municipal de Cozumel y, como vimos, perdió Isla Mujeres, donde vive el 1% del total de los habitantes del estado. En las elecciones para conformar el Congreso, el PRI ganó en 14 de los 15 distritos electorales; uno fue para el candidato de Acción Nacional.

En Baja California Sur el estado se

pintó de amarillo. La “Coalición por el Bien de Sudcalifornia”, integrada por el PRD, Convergencia y el PT, ganó los 5 municipios en disputa, así como 15 de las 16 diputaciones de mayoría relativa. La otra será para el PRI y nada para Acción Nacional. Ciertamente, al igual que en Quintana Roo, la fuerza electoral del PAN en la entidad es prácticamente inexistente. Pero no deja de llamar la atención la contundencia de los resultados a favor del PRI y del PRD, respectivamente. Si bien las elecciones locales responden a una lógica diferente que las federales y en particular, las presidenciales, no debe ser motivo para subestimar los triunfos o descalabros en la perspectiva de los procesos electorales de 2009 –que inicia formalmente en octubre de este año- y 2012. En la elección presidencial de 2006, Felipe Calderón se situó en segundo lugar tanto en Quintana Roo, como en Baja California Sur. El abanderado del PRI, Roberto Madrazo, ocupó el tercer sitio. En ambas entidades triunfó Andrés Manuel López Obrador. Pero Felipe Calderón obtuvo 62 mil y 110 mil votos, respectivamente; mientras que AMLO 77 mil y 147 mil. Eso significa que no sólo no hubo “efecto Calderón”, sino que el PAN perdió lo ganado. En resumen, el nuevo presidente del PAN ha empezado con el pie izquierdo en cuanto a contiendas electorales se refiere, y el PAN ha perdido 14 de 16 elecciones a partir de que Felipe Calderón asumió la presidencia de la República.

El autor es investigador del Colegio de la Frontera Norte.